

Cada día nos encontramos con más niños diagnosticados de un TDAH que se enfrentan a difíciles situaciones de aprendizaje, donde sus padres juegan un importante papel en la superación de las mismas. Para ellos es este libro, que trata desde la manera de afrontar la vida escolar hasta cómo organizar el refuerzo educativo en verano.

Pretende ser una ayuda para los padres, pero con cautela, tanto en su lectura como en los consejos que en él se dan. Desde el comienzo, la autora habla de abandonarlo si nos resulta angustioso, ya que el diagnóstico de un hijo de TDAH lleva en sí mismo una carga emocional muy alta. Para ello aconseja la consulta a un terapeuta para tener una correcta orientación. El libro comienza enmarcando el problema del TDAH, buscando que los padres tomen una perspectiva sobre el riesgo de fracaso escolar y las dificultades de cursar la ESO o el Bachillerato frente a los estudios universitarios, menos rígidos. Delimita cuáles son las dificultades en clase, los problemas emocionales, da pautas muy útiles para tomar la difícil decisión de elegir un colegio y ofrece una serie de consejos para trabajar la empatía con el profesor.

La parte central comienza con una crítica a la comunidad educativa y su afán por el uso irracional de los deberes. La autora aboga porque los niños tengan una jornada laboral de 8 horas, pero entiende que los TDAH pierden información y deben recuperarla en casa con las tareas que no han realizado. Trata el tema del castigo para casa, definiendo lo que es un castigo en psicología y abordando su uso de forma útil y sensata. Nos habla del refuerzo durante el verano, y del trabajo en los casos de dificultades específicas con una programación determinada.

Sobre la posibilidad de repetir curso, la autora repasa la Ley. Desde su punto de vista la decisión la deben tomar todos los agentes implicados (profesores, dirección, padres y especialistas), ya que las diferencias individuales y de aprendizaje (la mitad de los niños con TDAH tienen un segundo

TDAH. Elegir colegio, afrontar los deberes y prevenir el fracaso escolar.



Isabel Orjales Villar. Ed. Pirámide. 2012

diagnóstico, un trastorno específico del aprendizaje) pueden dar resultados significativamente distintos.

Del refuerzo de habilidades desde casa, se aclara que no hay que confundirlo con los deberes ni tampoco que se convierta en una sobrecarga de trabajo para el niño. Para las actividades extraescolares, recuerda hacer un análisis de su necesidad y/o utilidad para el niño, ya que uno de sus objetivos fundamentales es el poder reparador de la autoestima y el desarrollo del sentido de la autocompetencia.

En definitiva, este libro es una guía muy recomendable para los padres de niños con TDAH y también para todos los profesionales que deben trabajar con ellos. Aporta claridad en muchos aspectos de este trastorno y de los mitos que suelen acompañarlo y facilita de manera práctica el trabajo con estos niños.

Por Yolanda Moreno Fito.

Psicóloga escolar y logopeda.

Centro de Aplicaciones Psicológicas, Valencia.